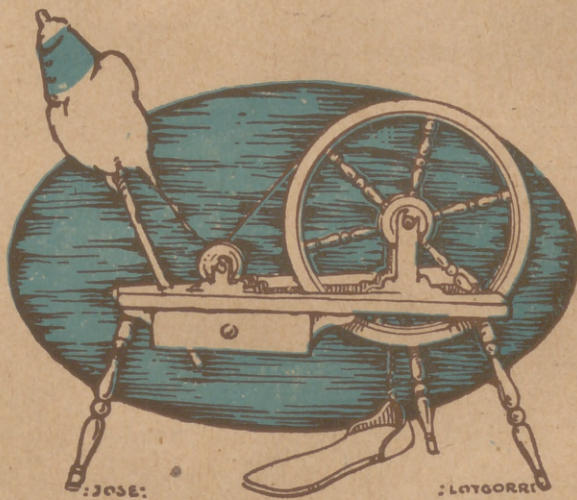


F S O F
188
MIGIPAL
HEMER
LA M M E R Y

EL TRABAJO

PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO D

MCMXXV

DIEZ-GALLO

FÁBRICA DE CHOCOLATES

FUNDADA EN 1849

BOMBONES

CARAMELOS

CAFES TOSTADOS

PLAZA DE SANTO DOMINGO

MADRID

(NO TIENE NINGUNA SUCURSAL)

Nota.—Enviamos completamente gratis, muestras de nuestros chocolates, haciendo condiciones especiales a conventos y demás casas religiosas.

LEJÍA EN POLVO
MARCA
"LA INSUPERABLE"

No compréis otra marca; por económica, y por aséptica, no encontraréis nada mejor.

Señoras, no permitáis os laven vuestras ropas más que con lejía "LA INSUPERABLE"; ésta no destruye sino limpia y desinfecta. Lavanderas, ya tenéis quien os ahorre tiempo y trabajo, a la vez que os evita las picaduras en los dedos, y quemaduras en las manos.

"LA INSUPERABLE"

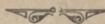
Lejía en polvo, para la ropa y maderas. Todo lo convierte en copos de nieve.



"LA INSUPERABLE"

MODO DE USARLA

Se recomienda se disuelva en un poco de agua caliente, y ya disuelta, se aplique en la forma acostumbrada.



Pídanla en todas las Tiendas y Droguerías y en la COOPERATIVA DE LA FEDERACION, PIZARRO, 19.

Al por mayor dirijan los pedidos a

D. RAFAEL RODRÍGUEZ. Antequera (Prov. de Málaga), donde está establecida la fábrica.

IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

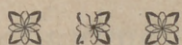
Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

PEDRO DOMECCQ

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domeccq.

DIRECCION:

PEDRO DOMECCQ y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O L O R O S O L I B E R R O



Faint, illegible text or markings located below the rectangular outline, possibly bleed-through from the reverse side of the page.



María de Echarri, ilustre escritora católica, que celebra sus bodas de plata como tal, el día 26 del actual, por cuyo motivo se la prepara un simpático y bien merecido homenaje.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS
CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Abril 1925

AÑO XIV. NÚM. 188.



SUSCRIPCIÓN:

NÚM. SUELTO. 0.30 PTS.
AÑO. 5.00 PTS.

La Redacción de "La Mujer y el Trabajo" siente una sincera satisfacción en unirse de todo corazón al homenaje que se tributará a la Srta. de Echarrri, adhiriéndose a cuantos actos se celebren y felicitándola de antemano por él, rogando a Dios que este pequeño lenitivo la consuele de las luchas pasadas.

En honor de María de Echarri.

Es harto frecuente entre humanos contemplar con indiferencia, cómo atraviesa solo los abrojos de la injusticia uno que, por algún motivo, no puede ser un extraño para nosotros. Ahora asistimos a una muestra de esa falta de fraternidad.

Debemos confesar con dolor, que no hemos visto en las filas católicas aquel movimiento de defensa de lo que más de cerca puede tocarnos; un paladín de la Verdad, que, con arrojo poco común entre hombres, se lanza a la arena, pelea y... vence. Hablamos de María de Echarri, que ha empleado su vida en la pelea por Dios y... por la vida, y que, cuando tenía derecho a vislumbrar la posibilidad de un sosiego al batallar, ha visto en sus manos un arma poderosa y difícil, que la ha precipitado a un combate mucho más ardoroso, y del cual se clavan ahora espinas en su corazón.

María de Echarri ha sabido levantarse en el Concejo madrileño a propugnar algo tan interesante, tan justo y tan lógico como que el dinero de los católicos no sirva para mantener escuelas sin Dios y contra Dios. Con palabra fogosa, esa palabra un poco precipitada, un poco atropellada, como de quien tiene prisa de decir su verdad (que en este caso es la Verdad) que caracteriza a María de Echarri, defendió en el Ayuntamiento, y además lo hizo triunfar, aquel criterio, logrando así lo que tantas veces había sido aspiración inasequible de muchos esforzados varones, a quienes contenía la «prudencia» o acaso la gárrula palabrería liberalesca y pseudo-democrática de las oposiciones puramente políticas del Concejo.

Sí; esta honra de haber contenido al sectarismo de modo

que no lo tengamos que mantener y fomentar los católicos con nuestro dinero, pertenece a una mujer. Confesémoslo con cierta vergüenza.

Pero esto ha proporcionado, junto a satisfacciones de conciencia, que la vencedora pone delante de todo, molestias y dolores, por inexplicables agresiones y pretendidos desdenes públicos, que no podemos juzgar con libertad los caballeros.

Y a esas molestias y a esos dolores ¿ha correspondido, repetimos, aquel movimiento de aproximación a quien tan resueltamente ha sabido hacer práctico lo que todos llevábamos, aunque ineficazmente, en el corazón?

Seamos francos: hasta ahora, no. Y nosotros no queremos faltar a lo que estimamos un deber inexcusable, el de saludar a María de Echarri y decirle:

—Has cumplido con tu deber, es cierto. No has hecho más que cumplir con tu deber y tu lo sabes; pero entre tantas y tantos, te ha tocado llevar el estandarte en esta liza, tan afecta a Dios, y, como más visible en la nube de polvo de la lucha, a ti han dirigido los más de sus golpes los adversarios. Esos golpes van, naturalmente, a lo que nos une y conforta y obliga; de ese sufrir debemos participar todos, puesto que a todos has defendido.

Todas esas infelices mujeres que se han reunido en un mitin para denostarte, porque quieres que sus hijos sean buenos cristianos, y buenos españoles, como a ti te hizo tu santa madre, añaden una flor al ramo de victoria que te debemos.

Todos esos escritorcetes dedicados a hacer fáciles gracias sobre tu actuación... sin perjuicio de bautizar a sus hijos en la parroquia, muestran que, en España, era más necesario que en ninguna parte, que las mujeres se dispusieran a intervenir en el regimiento de la existencia social, donde los hombres son capaces de semejante falta de sentido y aun de cortesía rudimentaria.

De lo demás que hayas sufrido, Dios sabrá, como de todo,

ofrecerte la compensación. Pero que conste que estimamos que estamos en deuda contigo.

* * *

Y como la injusticia no podía perdurar, he aquí que se prepara un acto de homenaje a la gran luchadora por el Ideal Cristiano, el día 26, para solemnizar el cuarto de siglo que esta pluma ágil y esta voz empapada en las ternuras del Evangelio, se emplean en el más alto menester que pluma y lengua pueden asumir: glorificar a Dios y hacer más llevadera la pena del trabajo y más justa su recompensa entre los hombres, obligándoles a todos a mirar a la conciencia, para ver si son bastante hermanos de sus hermanos, como hijos del mismo amoroso Padre Celestial.

Nuestro voto, nuestro corazón, están en ese homenaje.

VÍCTOR ESPINÓS.



Para María de Echarri.

Siempre que asisto a la apoteosis de una artista, me asalta la sospecha de que en su rostro, a través de la sonrisa con que responde al homenaje de sus admiradores, hay un gesto de dolor. De dolor oculto, ignorado del público que palmea celebrando las habilidades o los méritos de aquella mujer sonriente, envuelta en una aureola de triunfo. Esto, aunque la artista sea no más que una pobre danzarina... Pero si su arte es de los que requieren algo más que agilidad o fuerza muscular; si se levanta un poco siquiera sobre el nivel de las materialidades para entrar en las regiones del sentimiento, entonces mi sospecha es certidumbre. No ha llegado, no, aquella incensada deidad, a la altura donde se halla, sin lucha, sin sufrimiento. Y si la laureada señora o señorita es una escritora, mi certidumbre se afirma aún más en la creencia de que los zarzales del camino la han punzado, no sólo con aquellas espinas cuya áspera caricia conocen todos los mortales, sino con aquellas otras reservadas exclusivamente a las mujeres bastante atrevidas para coger la pluma. ¡Oh! éstas, las que encuentra la mujer que escribe, tienen escondido algo tan particular, que no parece sino que inoculan amargura... ¿Decid, lectores, conocéis algún nombre más punzante que éste—*literata*?

Ello es así. Al mundo le agrada una mujer que declame, que cante o baile, y hasta que haga equilibrios o juegos malabares; pero que escriba, ¡eso no! Podrá luego, a fuerza de talento (si es que lo tiene) dominar las situaciones, y aun, si además es buena, convertir en simpatía la animadversión del principio; pero esto será únicamente entre quienes lleguen a conocerla de cerca; entre los que se persuadan de sus méritos (si es que los tiene, forzoso es repetirlo); mas para cuan-

tos queden fuera de ese círculo y sólo sepan de ella por la fama, ¡con qué fina mezcla de burla y de desdén acogerán la primera noticia que de ella reciban, oyendo decir:—Es una escritora. Y si por ventura alguien añade:—Escritora católica, propagandista... ¡Figúrense ustedes!

Pues eso, y mucho más, se ha dicho de María de Echarri. Se ha dicho, porque se ha podido decir: es una propagandista, luchadora infatigable, defensora valerosísima de los intereses de sus hermanas trabajadoras... Y se ha condensado todo anunciándola así para una conferencia: «Literata y concejala». Porque María de Echarri asume también este título, agravante en el mayor grado.

María, al leer el anuncio, habrá sonreído. Porque ella no es de las que trabajan para el mundo, ni pone sus ambiciones donde llega el sarcasmo, como tampoco la adulación. Tiene más altas sus miras y sus esperanzas. Pero su corazón, al cabo, es femenino, muy femenino, y no dejará de sentir la punzada de las espinas que todos vemos, sin contar las que conoce ella sola...

Por eso, yo, al unir mi felicitación a la que unánimemente le envían sus muchos y buenos amigos, pienso en que mientras ella sonrío para dar las gracias, paladea el sabor amargo de la mirra...

SOLEDAD RUIZ DE POMBO.



¡ Veinticinco años !

Dentro de unos días, el 26 del actual, hará veinticinco años que comencé mi vida de escritora, de periodista, naturalmente en el periodismo católico.

Durante tantos años ha habido días de consuelo, días de lucha; horas de amargura, horas de alegría; espinas que han punzado terriblemente, flores que han hecho olvidar esas espinas. La vida es siempre un compuesto de todo esto. Y los días no se parecen. Amanece a veces radiante; ni una nube en el horizonte. De pronto todo varía y la tempestad estalla cuando menos se le figuraba a uno. Otras veces, sucede lo contrario. Está el cielo sombrío, el alma angustiada, la lucha se avecina. Rápidamente se cambia la decoración, y el sol luce disipando las nubes y la paz reemplaza la angustia y la lucha se esfuma sin llegar a desarrollarse. ¡Cuántos recuerdos durante estos veinticinco años! ¿Se me permitirá que en esta revista, que considero algo mía por los lazos fuertes que a ella me unen, haga mención de algunos de estos recuerdos y deje hoy que el corazón hable sin que se le pongan trabas?

Recuerdos del primer artículo. Que emoción la del escritor novel, la del que empieza, al asistir a la lectura de su primera producción, en la que puso tantas ilusiones, mientras la lee y juzga quien ha de pronunciar la sentencia, que anime o que desaliente, que empuje o que haga retroceder. ¿Quién no experimentó esa emoción, esa zozobra? ¿quien olvidó jamás el instante en que la «autoridad» falló que quedaba admitido ese artículo que temblando se entregó, pensando en la posibilidad de que «sirviera» y soñando ya con recorrer el camino que tales atractivos encierra a pesar de sus dificultades?

Confieso que más tarde, cuando otros que empezaban a escribir, pusieron en mis manos sus trabajos, al pensar en

aquella zozobra de un primer artículo, me he sentido inclinada a la benevolencia y me ha sido imposible frente a frente derribar por tierra esperanzas que se leían en las miradas ansiosas con que aguardaban el fallo que habían solicitado.

Recuerdos de la primera colaboración fija en un diario importante. Recuerdos del primer libro que se escribió, en el que se condensaron tantos esfuerzos y estudio, en el que los protagonistas llegaron a ser personajes vivos, no fantasía del que escribía; de tal manera se identifica el novelista, el periodista, el escritor, con los que él crea, la mayor parte de las veces sacados del natural, remembranzas de los que encontró en su camino y cuya vida trasladó, con algunas variaciones, claro está, a la novela, al artículo, al folleto.

Para quien estas líneas traza, el recuerdo de su primer libro, llamémosle folleto, que no otra cosa fué, encierra un sentimiento doble: el de gratitud a aquel Dador de todo don, por lo cual quiso ofrendarle su primera producción en el campo del libro; y el de la devoción que desde niña tuvo hacia los misterios de la Pasión de Nuestro Señor, por lo que deseó que su primer folleto fuese sobre las Siete Palabras de Jesucristo aplicadas a la Humanidad. Habrá quien sonría del atrevimiento de una pluma tan inexperta y que se lanzó a desarrollar un tema de tanta profundidad... Yo también sonrío hoy... Pero cuando se empieza se atreve uno mucho... Y sólo pensé entonces en el anhelo, en el deseo de dedicar a Jesús Crucificado mi libro primero. Después, muchos han seguido a éste... Ninguno ha sido recibido con el gozo, con el entusiasmo de aquél que avaloró con su prólogo un sacerdote que hace unos años fué a recibir el premio de sus virtudes, y al cual puso el Señor en mi camino entonces para encauzar y dirigir mi vida espiritual...

Recuerdos de mis primeros pasos en la acción social... En esta acción, que guarda para los que a ella nos dedicamos fatigas, combates, abrojos, desmayos; pero también alegrías santas, paz en el cumplimiento del deber, gozo de un aposto-

lado que la Iglesia bendice y aprueba con tanto amor... Recuerdos de aquellas semanas sociales de Valencia, Sevilla, Pamplona, tan interesantes, tan llenas de labor provechosa... Recuerdos de los «Maestros» que con tanta indulgencia y bondad recibieron en su campo a la que empezaba a trabajar... El P. Vincent... Severino Aznar... Inocencio Jiménez... El P. Gerard... El Párroco de Olite... Monje y Bernal... Rafael Cepeda... Y entre ellos la figura respetable y respetada del que hoy es nuestro Cardenal Primado, entonces Rector de la Academia Universitaria Católica, el Eminentísimo señor Cardenal Reig, al cual, por aquella época, llamábamos sencilla y afectuosamente «Don Enrique», al que debo tanta y tanta formación social...

Recuerdos de tantas propagandas, de tantos alientos recibidos, de tantas cooperaciones halladas, de tantas almas generosas que tan admirablemente respondieron al llamamiento que se les hacía...

Recuerdos de aquella jornada en casa de la duquesa viuda de Bailén en la que comencé mi vida de propaganda católica hablando en favor de las Congregaciones religiosas... y cooperando a que fracasase el proyecto de ley del Gobierno liberal, que quería introducir en España lo que en Francia se realizaba...

¡A los veinticinco años, consecuente con mis ideas sustentadas siempre, he querido evitar que continuase perpetrándose el hecho absurdo, que pugnaba con los sentimientos religiosos de la mayoría del país, de concederse por Centros oficiales, subvenciones a escuelas en las que se descristianiza a los niños! ¿Podrá a nadie parecerle extraño una actitud que responde a una constante actuación?

No necesitaban los contrarios buscar tantos motivos a mi labor... Bastaba con que hubiesen recordado esta labor con la pluma y con la palabra... En ella tenían la contestación más adecuada.

Recuerdos de las que conmigo trabajaron y desde el cielo

se unirán a esta fecha y a este aniversario... Entre ellas y en esta REVISTA ¿cómo no nombrar a M.^a Luisa del Arco?...

Recuerdos, en fin, de los que a mí estaban unidos con los lazos del cariño más puro y más santo... ¡Padres y hermanos que dejaron un hueco que nada en la tierra puede llenar... Que sólo llena el Consolador Divino, que pone en estas heridas tan hondas, dulzuras de cielo, que hacen llevadera la cruz!

Recuerdo, en fin, que condensa todos mis recuerdos de publicista, de escritora, de propagandista... Era el año 1908... Celebraba el Santo Papa Pío X, el pontífice de la Eucaristía el aniversario de su primera misa... Tuve la dicha inmensa de ser recibida en audiencia particular... Las palabras que a tiempo de bendecirme me dijo Pío X no las he olvidado jamás... «*Cuando escribas... más que de los bienes de la tierra, acuérdate de contraer méritos para el Paraíso...*» Dos días antes, ante un grupo de peregrinos, presentada por el entonces Prelado de la Diócesis madrileña, Excmo. Sr. Salvador y Barrera, el Santo Papa con ternura de padre murmuró... «*Bendigo todos sus escritos y todos los periódicos donde escriba...*»

¡Bendición del Vicario de Cristo cuyo retrato preside mi mesa de escribir... Has sido mi apoyo, has sido mi aliento, has sido mi consuelo durante las horas de lucha que han sido tantas! Y lo serás durante todo el tiempo que el Señor quiera prosiga la labor y el combate... Sin reparar si hay o no dificultades... Sin retroceder ante los obstáculos... Sin regateos que no caben en quien como el Papa dijo ha de mirar, por cima de todo, el contraer méritos para el Paraíso...

MARÍA DE ECHARRI.

Programa de homenaje a M.^a de Echarri.

Como habréis visto por lo anteriormente expuesto el 26 del actual se celebrará un homenaje a María de Echarri, con motivo de cumplir sus bodas de plata como escritora católica, y como Apóstol de la obra social femenina; no creáis por la palabra *homenaje* que va a ser uno de tantos actos públicos, en los que se derrocha elocuencia, palabras de resonancia, y en el fondo de todo ello no existe un átomo de cariño, sino la pura fórmula, el artificio consabido. Este acto no brillará, indudablemente, por estas dos cosas; al contrario, será parco en alabanzas, puesto que la verdad no precisa de bombos ni platillos, y estará exento de compromisos, puesto que entre muchos nació espontáneo y solo y exclusivamente del gran cariño, que supo inspirar esta mujer, como pocas, católica, y, como poquísimas, escritora notable.

Como no queremos que pierda su principal aspecto de familiar y guarde en toda su pureza el aroma de cariño y respeto que nos inspira, se celebrará en nuestra casa, en la suya.

Por la mañana, a las diez, habrá una misa con manifiesto en la Asunción—Santa Isabel, 46—colegio que fué de nuestra agasajada y del cual no se ha querido prescindir porque sabíamos la alegría que se daba con ello a las buenas Madres que tanto quieren a su ex discípula, y a ella que tantísima predilección siente por todas.

Por la tarde, a las siete, en el salón de actos de la Federación, Pizarro, 19, habrá una pequeña velada y unos cuantos discursos de felicitación para lo que se han brindado a hacer uso de la palabra, el Sr. D. Severino Aznar, como maestro de sociología que fué de María; el Sr. Correas, como periodista católico; Mercedes Quintanillá, como Presidenta de la

Confederación y el Excmo Sr. Alcalde, Conde de Vallellano, que hará el resumen. También hablará Miguel Garrido en representación de los obrero católicos.

En suma, un acto simpático y bien merecido en todos sentidos y que ha sido acogido con gran entusiasmo como prueba el sinnúmero de adhesiones que a diario recibimos.

¡SEPARACION!

Si abrimos un diccionario para ver el significado de la palabra *separar* nos encontramos con que escuetamente nos dice es la acción de la separación de todas las cosas, como objetos, personas... ¡Personas! Aquí precisamente está donde el alma siente en toda su extensión la pena, el dolor de esta palabra que nos indica el diccionario con frases tan escuetas y sin darle la menor importancia.

Nosotras, cuya alma femenina sabe sentir más profundamente, sabemos por esto mismo darle todo su valor a frase que tanto encierra: ¡separación! Y en verdad que, a pesar de todo, yo creo aún no es bastante aquilatada su importancia.

No habrá ninguna ni ninguno—permítaseme que me dirija más a *ellas*, puesto que para *una* es escrito—que en esta vida no haya saboreado la pena de la separación, y, por tanto, habrán podido observar que entre todos los infinitos dolores que Dios en sus altísimos designios impuso al hombre en el mundo, el más doloroso, el que más aflige al alma es el de la separación. En todos los actos de la vida se encuentran penas. Pena en las enfermedades, en las vicisitudes de la vida, en los quebrantos de fortuna, en la crítica, en la envidia; en

todo pena, pero con ser en estos casos tan grande, en ninguno como en la separación.

Simplemente en los casos más insignificantes de la tierra, cuando se va un ser querido de viaje, ya la pena, el vacío de esa persona es grande, tan grande como los vínculos de amistad o parentesco que las unía. Pues si esto es triste, en cosa tan pasajera, seguramente, como el intervalo de un mes, de dos, o lo que dure el viaje, qué pena no será la que motiva una muerte, caso de separación forzosa, o la que imponen las vocaciones religiosas. Claro que como la primera separación no hay ninguna, aunque para las que gozamos de la dicha de ser verdaderas creyentes lo tomamos también como un viaje, en la esperanza de reunirnos más tarde en la estación última y postrera.

Esta separación es horrible aun para los católicos que, aunque comprendamos que Dios así lo dispone, y aunque nuestra resignación sea enorme, nuestra pena es tan grande, tan profunda, que destroza nuestro corazón, y precisamos de mucho tiempo y muchísima oración para sobrellevar tal dolor. ¿Quién me negará que esta pena es la mayor de todas? Pregúntenlo a los que han perdido a sus hijos, o a los hijos que han perdido a sus padres.

La pena que nos proporciona la separación de una vocación religiosa, también es grande, muy grande, y yo, hasta me atrevería a decir de más mérito de sufrirla para sus familiares y amigos. La muerte, cuando llega, destroza y corrompe nuestro cuerpo; sólo el alma se salva de tal estado de descomposición y, por tanto, cuando vemos un cuerpo muerto, aunque nos sea muy querido, le miramos con aprensión; ya no nos inspira el cariño, la veneración que antes, cuando su corazón latía y cuando su alma lo idealizaba; no nos importa tanto el que se lo lleven, puesto que su mayor encanto voló al cielo. Ante este cuadro, el que los suyos, los íntimos de ese cadáver se contengan, repriman los ímpetus de cariño y amor es lógico, puesto que, como antes decíamos, allí no

ha quedado más que la fea vestidura, la corteza tosca que envolvía el alma grande y hermosa.

Pero en cambio, para la madre o los padres que dejan a una hija tras las paredes de un convento, la resistencia y las fuerzas que precisan para resignarse, son infinitas, tan grandes, que únicamente Dios puede darlas. Aquí no queda el recuerdo de una horrible agonía, de un padecer continuo, de un frío cadáver; sino al contrario, en la casa resuenan las últimas risas, por todas las habitaciones se aspira un delicado perfume, y se advierte su delicadeza exquisita en aquel detalle, en aquella labor hecha por ella. Todo guarda el encanto de una rápida transición, sin que nada lo afee, sin que nada lo aminore. En el convento ellos saben que está tan encantadora, tan alegre y graciosa como cuando con ellos estaba, y tienen que resignarse a no verla, a no tenerla a su lado, a no recibir sus besos, sus caricias... Todo porque así ella lo quiso, o, mejor dicho, porque Dios así la premia sus virtudes, y ellos, aunque con la herida ulcerada, acatan sus designios, y allá dejan a la hija, único consuelo de los suyos en la tierra.

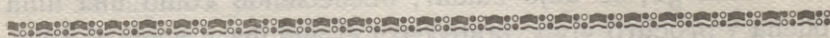
¡Qué tristemente hermoso es esto! ¡Saber que la tienen al lado, que sólo necesitaban para verla, para estrecharla entre sus brazos, dar unos pasos... y sin embargo, por el santo temor de Dios, por complacer sus deseos, se contienen, ahogan sus anhelos y se hacen a la idea que la hija voló lejos, que para ellos sólo en el cielo existe.

¿Cabe cosa más grande ni más sublime? Ni cabe dudar tampoco de la recompensa infinita que Dios otorgará a los que por El, por su amor, hacen tales sacrificios. ¡Dichosos! Yo envidio a los que pueden ofrecer tales actos de abnegación a sus hijos, y a las criaturas que tienen ánimos, energías, para abrazarse voluntariamente a cruz tan grande.

¡Separación! ¡qué triste eres en todos los casos! Yo juzgo, por estas separaciones, lo que deben ser las que se experimenten al dejar la vida. En este espacio, en estos momentos, lo más horrible que yo encuentro, lo más triste, son el innú-

mero de separaciones. Se aparta una del mundo en que nació y vivió, de los padres, amigas, pasatiempos, y cuantos afectos hayamos tenido. Luego viene la horrible separación del alma con el cuerpo, momentos de suprema angustia, que el recordarlo sólo me estremece. El juicio y la separación de los justos, si nuestros méritos son escasos. ¡Todo separación! Por lo tanto, para mí, tú eres la mayor pena.

MARIA-VALLE R. MANTILLA.



¿Cuál de las tres?

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

SOLEDAD RUIZ DE POMBO

(Continuación.)

Triste y difícil era la misión de Luis y Valentina. Y por muchas precauciones que quisieron tomar, el choque fué rudo, brutal, el pobre anciano supo el primero la precipitada fuga de su hijo y la determinación de no volver más a la vida de orden, de hogar, de «cadena» como él había dicho. Lloró el atribulado padre con la misma pena que si el hijo hubiera muerto, y con mezcla, además, de indignación, de ira, de justo enojo. Luego, el pensamiento de la infeliz Valeria, le hizo serenarse. Por ella, quiso hacerse fuerte. Salió de su despacho, donde había estado encerrado largas horas, y con mano firme descolgó por sí mismo el retrato de Gustavo, pintado al óleo, pendiente de uno de los muros del salón principal. Rocogió igualmente todas las fotografías del mismo

repartidas por toda la casa. Hizo con todo un envoltorio y lo encerró en un armario, cuya llave quitó.

Valeria le miraba estupefacta. Y al preguntar con asombro el por qué de aquella extraña novedad, fué cuando el noble viejo descubrió a Valeria lo terrible del caso. Aunque con todas las atenuaciones posibles, la verdad se abrió camino por entre aquellos labios que nunca habían mentido.

Valeria fué menos valerosa. Cayó en un abatimiento extremo. Su situación, complicada gravemente con el estado de próxima maternidad, hizo temer a todos por las dos vidas. Sin embargo, se dejó cuidar, obedeciendo como una niña buena y procuró vivir, tanto para el que iba a venir al mundo, como para el anciano, cuya única esperanza era ella. Y así, Valeria y don Javier, el uno por el otro, hicieron mutuos esfuerzos para animarse. Pero la sonrisa había desaparecido en los rostros de ambos, y aunque ni ellos ni los criados se vistieron de luto, el ambiente era de una tristeza sepulcral.

Cuando el niño llegó, su venida al mundo fué saludada con lágrimas. Nadie podía mirarle sin sentir mucha pena, meclada con una compasión tan profunda, cuanta era la indignación que causaba la conducta del padre sin conciencia. Pero aunque todos pensaban en Gustavo, su nombre no se volvió a pronunciar en aquella casa.

El niño era hermosísimo. Valeria le miraba sin cesar, mientras el llanto caía sobre la frente del recién nacido. Algo buscaba en aquellas facciones, casi no dibujadas; espiaba los movimientos y contracciones de la movible carita, y cuando la luz le dió de lleno en los ojos, apenas abiertos, su madre los contempló con avidez, viendo quizá en el color, todavía no definido, de las pupilas, la reminiscencia y semejanza de otras pupilas, color del mar. Entonces Valeria cerró los ojitos del nene con un beso muy callado y muy largo...

El día del bautizo ya Valentina tenía en sus brazos un envoltorio hecho de lujosos encajes (por entre los que asomaban sólo unos puños minúsculos, muy apretados, y una

naricilla chata), y aún no sabía cómo se había de llamar su futuro ahijado. Decidióse, por fin, y preguntó:

—¿Qué nombre le vamos a poner?

Ninguno contestaba. Después de unos instantes de vacilación, Valeria se atrevió a iniciar:

—Le llamaremos...

Un nudo, semejante a un sollozo, cortó su voz tímida y dolorida. Pero su suegro no la dejó concluir, ni reponerse de su emoción. Con ademán enérgico, como en sus buenos tiempos de marino, ordenó:

—Se llamará Javier.

La joven madre dedicó a su hijo todos los minuciosos cuidados que exige una crianza hecha con arreglo a las más modernas prescripciones de la higiene. Sólo en una cosa fué rebelde: Cuando el bebé estaba recién bañado, vestido, y alimentado, convenientemente, en esos momentos tan propicios para acostar al niño y hacerle dormir en su cuna, Valeria se resistía obstinada a desprenderle de sus brazos. Mecíale suavemente sobre sus rodillas, mirándole siempre, hasta verle dormido. Y luego permanecía inmóvil, rezando o leyendo un libro piadoso. Si despertaba, cantábalé con una voz quebrada, que parecía la de una enferma, y estábase así, y vuelta a dormir el hijo, y vuelta a rezar la madre, resignada siempre, silenciosa y dulce. No salió de sus labios una queja. Únicamente se negó a recibir visitas, rogando a Valentina que la disculpase con todo el mundo. Valentina dió la noticia de la marcha de Gustavo con todos los miramientos posibles, hablando de su ausencia de modo que, sin mentir, las gentes lo mirasen como cosa natural, y de término más o menos lejano, pero término al fin. A pesar de la reserva y la discreción con que la señora de Riberalta presentó el caso, las visitas se iban bastante bien pertrechadas para la murmuración. La cosa no era para menos.

Llegó el día de salir de casa Valeria para ir a misa con su hijo, por primera vez.

Ese acto, que para todas las madres es una solemnidad, para la pobre Valeria fué un trance doloroso. Se había mandado hacer un hábito de la Virgen del Carmen, y se peinó con la sencillez de una colegiala. Valentina había venido para acompañarla y le dió tal pena verla así, con un sencillo velo, sin una joya, sin la aureola de rizos que siempre había sido su peinado, sin nada que pudiese recordar a la elegante recién casada, que la buena prima se volvió para ocultar sus lágrimas.

Después de la misa, Valeria quiso hacer una visita a María Isabel. Antes de ese día, no se lo habían permitido por temor al daño que la emoción pudiera causarle. Las dos, al verse por vez primera después de tantas crisis, tuvieron una conmoción enorme. No se puede decir quien quedó más impresionada, si Valeria al ver vestida de monja a María Isabel, o Isabel viendo a Valeria desprendida de toda gala mundana. Las dos se abrazaron llorando, pero el llanto de la abandonada esposa duró mucho más que el de la que había elegido la mejor parte...

Para poner término a lo amargo del momento, Isabel cogió en sus brazos al hijo de su prima, admirándole, y diciéndole mil ternezas. Quiso enseñarlo a otra religiosa y ésta se lo llevó adentro, para que lo viesen todas las que en aquella hora se hallaban en recreación. Entonces Isabel volvió a sentarse junto a Valeria. La triste joven miraba a la novicia con ojos interrogadores.

Adivinó Isabel que quería preguntarle algo a ella, pues había recibido la última, la única confidencia de aquel cuyo nombre no se pronunciaba ya nunca. Valeria sabía muy bien que no le habían dicho toda la verdad, y esperaba ahora algo más...

¡La verdad! No. No era posible decírsela toda entera a aquella pobre criatura, tan desgraciada; y así Isabel pasó en silencio todo cuanto pudo callar. Mas le pareció crueldad alimentar en el corazón destrozado de la desventurada la espe-

ranza de volver a verle en muchos años, y a menos de un milagro. Insistió, sí, en que Gustavo se iba en la confianza de que su hijo sería educado muy bien, muy cristianamente. La triste mujer abandonada, ansiosa de acogerse a algo que pudiera parecer una despedida menos brutal, se forjó la ilusión de que aquello era una recomendación de última hora, hecha en favor del hijo, y que su esposo le hacía ese encargo. Isabel no dijo nada para disipar el engaño de la pobre ilusa...

Volvieron a traerle el niño, cargado de escapularios y relicarios primorosos. Valeria se despidió, prometiendo volver en breve.

Aquella tarde estaba otra vez sentada en su silloncito, como de costumbre, con su hijo dormido sobre las rodillas. Un rayo de sol penetró hasta el centro de la estancia y llegaba a dar en el borde de las blandas franelas que cubrían los piececillos del pequeño Javier. Despertóse el nene, y al sentir la bienhechora influencia del sol, comenzó a estirar sus miembros diminutos, desperezándose. Luego su vago mirar se detuvo en el rostro maternal, y una mueca parecida a una sonrisa pasó por su carita. Ya en sueños muchas veces había esbozado un gesto semejante, pero esta vez, despierto, reía, no había duda; reía mirando a su madre. Y entonces fué cuando, por la primera vez desde su desgracia, el semblante de Valeria se iluminó, y con una dulce risa respondió a la de su hijo...

Otro día en la garganta del pequeño se formó un gorgceo. Sonidos inarticulados, vocales indefinidas, fueron siguiéndose en charla misteriosa, acompañada de ese esfuerzo con que el pensamiento despierta y aparece como si quisiera asomarse a los ojos, dilatando al mismo tiempo las finas alas de una naricilla que también toma parte en la ininteligible conversación... Desde entonces Valeria ya no se juzgó sola, ni estuvo silenciosa. Formáronse diálogos cada día más animados, y los que habían temido que la muerte fuese el término de aquel gran dolor, se sintieron tranquilizados. Valentina, Luis

y, sobre todo, don Javier, observaban a la madre y al hijo. Una de las veces que estaban reunidos todos (se visitaban casi diariamente), Valeria tuvo que salir de la habitación. Aprovechando su ausencia, observó don Javier:

—Está muy mejorada. ¿No lo notan ustedes?

—¡Ya lo creo!—respondió Luis—. Es la juventud que se impone y vence.

—Es el amor maternal—replicó Valentina.

—Es Dios—dijo gravemente don Javier—. ¡Dios, que pone el bálsamo sobre la herida!

Y así, pasando los días, llegó la primavera. «Los de allá», como se decía en la casa, escribían a menudo, y animaban a los de acá para que abreviasen su temporada de Madrid, y fuesen pronto a disfrutar de la dulce paz a que les convidaba el florecimiento de su amada tierra.

Luis no podía pedir su licencia tan pronto, y su mujer, naturalmente, no quería dejarle. Pero Valeria y don Javier decidieron adelantarse. Nada les detenía en la Corte y en cambio pensaban, con justicia, que el campo sería beneficioso para el precioso objeto de sus cuidados. Escribieron, pues, y dieron las órdenes para que la casa del anciano señor estuviese preparada para recibirlos.

(Se continuará.)



Cordero entre lobos.

(Del hermosísimo libro del excelentísimo Sr. Obispo de Málaga: *Mi Comunión de María.*)

ANTES DE LA COMUNIÓN

Madre Inmaculada, mientras más leo y medito el Evangelio de tu Hijo a la luz de la lámpara del Sagrario, más ilumina mi alma y más claramente le descubre sus misterios y sorpresas. ¡Tiene tantos y tantas! ¡Qué bien hace a aquélla oír dentro de sí la voz del Maestro repitiendo sus palabras del Evangelio!

Y ¡cómo en ocasiones la misma palabra adquiere relieves antes no vistos y ecos no oídos hasta entonces que abren al corazón de par en par las puertas de un mundo de luz!

¡Cordero entre lobos!

¡Qué bien cae sobre mi alma esa palabra cuando entre las pasiones que dentro forcejean por saltar y las murmuraciones y persecuciones injustas de los de fuera está a punto de desfallecer y dar en tierra!

¿Quieres, Madre querida, prepararme una buena y fecunda Comunión?

Pide a tu Hijo que al entrar en mi alma esta mañana le diga con voz nueva esa palabra: *Yo te envío como cordero entre lobos.* ¡Le hará gozar y ganar tanto!

DESPUÉS

El Cordero

Ya está aquí el *Cordero* de Dios... Mi Jesús ha querido llamarse *Cordero*... Es *Cordero*. ¿Por qué?

Por varias razones: pero la principal es por su *Sacrificio* y el modo de ser sacrificado. Jesús fué en el Calvario, y es en el Cielo y en el altar el *Cordero sacrificado* por los pecados de los hombres. Y *Cordero* es el Jesús de mi Comunión, y por esto, comulgando, participo del Santo Sacrificio de la Misa y del Altar; y así como el cordero es llevado a la muerte sin abrir su boca, Jesús no abría la suya para protestar contra su Pasión del alma y del cuerpo, ni contra su muerte de Cruz... Mi Jesús no permitió ni *una sola vez* abrir la boca a su *amor propio* para defenderse, ni protestar contra los que le ofendían.

Y cuenta que el *único amor propio* que tenía derecho y ningún peligro en hablar era el de Jesús: «No abrió su boca como el cordero que es llevado al sacrificio.»

Pudo predecirlo con rigurosa exactitud el Profeta Isaías, con la misma que el Sacerdote dice cada vez que presenta a los fieles la Hostia consagrada: *He aquí el Cordero de Dios.*

¡Silencio perpetuo del amor propio de un Jesús, te adoro!

¿Soy yo cordero?

Que es lo mismo que preguntarme: ¿Dejo hablar a mi amor propio? ¿Mucho? ¿Poco? ¿Una sola palabra? ¿Un simple y casi involuntario gesto? Todavía, por lo menos en eso, no soy *Cordero*.

¡El *Cordero* siempre calla!

Y mi amor propio ¡hace hablar tanto a lo que puede hablar en mí!: a mi lengua con sus palabras, a mis ojos y manos con sus gestos, a mi imaginación con sus fantasías de prosperidades y adversidades mentidas, a mi corazón con sus tiránicas exigencias y sus injustas venganzas.

¡Silencio perpetuo del amor propio de mi Jesús, qué poco te imita el mío!

Lobos.

Y con ser tan injusto al dejar de imitarte como cordero, caigo ahora en otra grave consecuencia: que si no soy cordero tuyo soy lobo contra Ti y los tuyos... ¡Qué espanto!

Lobos no son sólo los impíos y los perseguidores a muerte de cristianos, sino todos los que de un modo o de otro muerden a los corderos de Jesús.

El lobo, después de todo, es temible por sus dientes, y ¿hay una lima que afine y aforce mejor los dientes y un aperitivo que despierte más el apetito de *meterse con los demás* que el amor propio?

Dicen que los lobos, hartos de comer, no hacen daño... ¿Conozco algún *amor propio satisfecho, totalmente satisfecho*? ¡Si padecen hambre canina!

Corderos de Jesús: mientras por gracia suya conservéis vuestro empeño de poner buena cara a las avinagradas o hipócritas, buena palabra a las airadas o engañosas, buena paga a las partidas malas, buena acogida a los besos de Judas..., es decir, mientras os empeñéis en ser *corderos*, contad con los mordiscos de vuestros *fieles compañeros* los lobos.

Sí, del *compañero*, llámese hermano, amigo, consocio por naturaleza y aun por religión... ¡Abundan tanto los lobos!

El amor propio, mientras no esté amordazado con el duro freno de la *negación propia*, ¡tiene que comer! Y su comida es la virtud, la honra, el bienestar, la paz, el buen éxito de los demás, sean quienes sean...

¡Es insaciable! Parece que mientras a los demás quede un resto de todo eso, él no puede ser feliz ni sentirse harto.

¡Pobres condenados a morder perpetuamente!

¡Pobres lobos!

Alma, alma, ¿quieres ser cordero de Jesús?

Cuenta con los mordiscos de los lobos, *tus compañeros*, pero no los temas, que el Cordero mordido por todos los lobos, te defiende, te cura y te hará vencer...

¿Sabes cómo? Convirtiendo a los lobos en corderos o venciendo la saña de aquéllos con la mansedumbre de éstos...

Una sola cosa teme: a saber *volver a ser lobo*, a hacer *unas veces* de cordero y otras de lobo, que a todo eso se presta nuestro amor propio cuando no está totalmente negado...



MODERNISTA

Va sin pudor paseando
los contornos de su cuerpo;
al descubierto los brazos,
la desnudez de su pecho.
No arrastra sedas, encajes,
ni valioso terciopelo,
pues ha de lucir la media
transparente hasta en invierno,
ni en cuatro palmos tampoco
la falda llégala al suelo;
no ha de aligerar el paso
si tiene tasado el tiempo,
pues se lo impide importuna
de aquel canuto lo estrecho.
Empinada más que debe,
está una cuarta del suelo,
pues son aquellos tacones
unos tacos verdaderos.
Vela su cara rosada
—quizás engañando al tiempo—
lo enorme disparatado
de antiestético sombrero,
tapadera de las madres
y rodela del infierno.
Descocada en sus andares,
es su mirar altanero.
¿Es aquesta la española,
que en castellanos torneos,
brindábanla sus empresas
los más nobles caballeros?

¿Es esa aquella española
que con el airoso cuerpo
sólo encendía pasiones
con sus ojazos de fuego?
Esta mujer, es la misma,
envidia del extranjero;
pero ha traído la moda
Satanás de los infiernos
para quitarles la gracia
de las almas, y los cuerpos
para ruina de maridos,
y perdición de solteros.
Para quitar a mi España,
el orgullo que tenemos
por lo que tiene de noble
bajo el azul de su cielo.
Mucho calor en el alma;
menos calor en el cuerpo;
unas hembras muy hermosas
sin cintajos ni sombreros,
por cuya rica mantilla
asomaban dos luceros
quedando los corazones
en sus mallas prisioneros.
Ya no se oyen serenatas
—no es que han cambiado los tiempos —
es que ya nadie se guarda
tras celosías de hierro,
es que ya no esperan ellas,
a que las cortejen ellos,
es que acabaron las dueñas
porque ya todos son dueños,
—al menos eso parece,
y no lo digo en secreto—

*no sólo se ha de ser buena
sino también parecerlo.*

España, es la misma España
que vieron nuestros abuelos,
que quiere que en su bandera
sus hijas nos cobijemos,
y quiere que las mujeres,
que bajo su sol nacieron,
sigan honrando a su *madre*
ya que nos honró primero
con las hidalgas costumbres
que nos legó con su ejemplo.

DOLORES ONDARO DE CASTRO.



Movimiento sindical.

M A D R I D

Con profundo sentimiento.

Damos cuenta de haber presentado la dimisión de su cargo de Consiliario de la Federación, D. Pedro Martínez Pardo.

Durante todo el tiempo que ha estado al frente de la Obra, ha trabajado con verdadero celo y entusiasmo, debiéndole la Federación el resurgimiento y progreso grandes y consoladores que ha tenido.

En la organización y desarrollo del Congreso Nacional de Obreras que tuvo lugar el año pasado, en el mes de junio, después del que se constituyó la Confederación Nacional de obreras católicas, tuvo parte importantísima, como todos reconocieron.

Echó los cimientos de la sección de aprendizas, una de las más simpáticas y de mayor interés para la vida sindical; y, para cuidar de esta rama, reunió el grupo de señoritas del Apostolado Social Femenino, verdaderas hermanas mayores de las aprendizas.

Por todo ello, al dar cuenta a nuestras lectoras de la dimisión del que fué nuestro Consiliario, lo hacemos con profundo sentimiento y gratitud sincera hacia él, pidiendo a Dios Nuestro Señor le pague por nosotras toda su labor, sacrificios y fatigas, y le llene de sus mejores gracias.

Por el momento no sabemos quien le ha de sustituir en el cargo; desde luego, que al sernos dado por nuestro Prelado, tan bueno y tan lleno de afecto para la obra, habrá de merecer el respeto y cariño filiales de todas las sindicadas de nuestra Federación.

Juntas generales.

El domingo 19, tercero de mes, celebrarán su junta, los Sindicatos de Modistas y de Sastras: éste, a las seis de la tarde, aquél a las ocho, con objeto de no perder la fiesta que celebra esa tarde el Sindicato de Oficios varios.

Los demás Sindicatos las irán celebrando según es de reglamento.

Sindicato de Oficios Varios.

A las ocho y media, habrá Misa de Comunión general en honor de su Patrona la Santísima Virgen de la Soledad. Por la tarde velada teatral y cinematográfica.

Esperamos que las demás sindicadas querrán unirse a sus compañeras en su fiesta.

Para el Taller de aprendizaje.

Nuestro amadísimo Prelado, ha regalado al *Sindicatín*, máquinas de coser, de bordar, para sastras, a fin de que el taller de aprendizaje funcione como debe de funcionar, si se quiere que sea de provecho y de resultado.

Las señoritas del Apostolado Social, que con tanto afecto han sido portavoz cerca del Sr. Obispo de la necesidad de adquirir estas máquinas, pueden estar satisfechas del resultado de su gestión.

En cuanto a las aprendizas manifestaron su agradecimiento—que comparten las obreras y las asesoras—con alegre entusiasmo.

Dios Nuestro Señor pague al Prelado su generoso rasgo en favor de la Obra.

De viaje.

Para Tierra Santa ha salido la Srta. Matilde Escribano, del Consejo Asesor; la deseamos muy feliz viaje y no menos feliz regreso, y sabemos que será portadora de los sentimientos de piedad y de amor a Nuestro Señor de toda la Federación sin distinción de obreras y asesoras, en aquellos lugares Santos en los que se desarrolló la Vida, Pasión y Muerte del Salvador Divino.

Se ha recibido noticias de la Asesora Srta. Carmen Quiroga y P. Bazán, que, como saben nuestras lectoras, está pasando una temporada en Palma de Mallorca, con sus hermanos los Excelentísimos Sres. Marqueses de Cavalcanti; la Srta. de Quiroga envía sus recuerdos afectuosos a todas las sindicadas, a las que no olvida, y a las que espera volver a ver en el mes de junio, y ser entonces madrina de la Bandera del Sindicato de Aprendizizas.

Las sindicadas agradecen sinceramente el recuerdo de la señorita de Quiroga y se lo envían muy cariñoso.

La Asesora del Sindicato de Sastras, Sra. Condesa de la Cortina, ha salido también para Tierra Santa; a su regreso se bendecirá la Bandera de este Sindicato que se ha colocado, según se dijo, bajo la advocación de Ntra. Sra. de Nazaret.

Conferencia interesante.

La dió recientemente en nuestro domicilio social, el culto y celoso sacerdote, D. Zacarías Vizcaora, español de nacimiento, pero residente en Buenos Aires, en donde preside la Asociación del Clero español.

Durante media hora interesó a sus oyentes describiendo usos y costumbres de la República Argentina.

Su disertación fué muy aplaudida y muy agradecida su bondad hacia las sindicadas.

¡No olvidarse!

No olvidéis, sindicadas, vuestra Cooperativa que con tanto éxito funciona.

Comprad siempre en ella... Dadla a conocer... Hacer resaltar sus ventajas, buen peso y calidad de los géneros. Sed propagandistas de esta rama tan útil del tronco sindical... y que las señoras, los conventos, los centros que gasten, se acuerden de nuestra Cooperativa, a la que es justo y social ayudar.

La ayuda se le dará comprando... Se servirán los pedidos importantes a domicilio.

Nuestro pésame.

Se lo damos muy sentido a la sindicada Filomena y Felisa Santos, tan antiguas en la Obra, por la muerte de su hermano. Pedimos a las compañeras una oración por el eterno descanso del alma del finado.

Ha fallecido el esposo y padre respectivamente de las sindicadas, Dolores Urbano y Victoria Sanz; las acompañamos en su pena.

CATALUÑA

Escuela Cantina de Casa Antúnez.—Aunque la acción intensa de esta Obra se extiende a toda clase de personas, pero le deben muchísimo las obreras de aquella antes abandonada barriada, formada en gran parte por barracas y gente pobrísima. Debido a la incansable labor de los congregantes de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga del Colegio de Jesús María de Barcelona, guiados por el ahora dignísimo Obispo de la Seo de Urgel, Ilmo. Dr. Justino Guitart, que fué Director de la Congregación, se ha levantado un edificio en la calle de Maciá, donde se han establecido, además de la capilla y escuelas para niñas, escuelas nocturnas y dominicales para las obreras con enseñanzas literarias, de labores y corte y confección las primeras, y literarias, corte y confección de flores las segundas.

Varias instituciones económicas, como Caja de Ahorros, colocaciones y mutualidad, completan la organización de esta parte dedicada a las obreras de las fábricas y talleres vecinos bajo la acertada dirección del Reverendo Dr. D. Eduardo Román.

Escuelas Obreras de Jesús María.—En 1897 abrieron las religiosas de Jesús María, una Escuela Nocturna para obreras en San Andrés del Palomar; trasladada la Casa Provincial a San Gervasio, se alquiló una casa en la calle Santa Engracia, para el mismo fin; creciendo, empero, muchísimo el número de obreras, se levantó, en 1907, el actual edificio en el Paseo de Fabra y Puig, que en 1909 fué pasto de las llamas, en la Semana Trágica; pero gracias a Dios, que movió el corazón de personas generosas, pudieron reedificarse las escuelas. Estas son: diurnas y nocturnas.

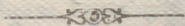
A las primeras asiste un promedio de 100 a 150 niñas, hijas de obreras; a las segundas, de siete a ocho de la noche, unas 400 obreras divididas en ocho secciones.

Se dan en estas Escuelas explicaciones graduadas de Religión y Moral, celebrándose solemnemente las ceremonias del culto; clases generales de lectura, gramática, redacción, aritmética, geometría, geografía, historia, etc.; clases *menagères* de labores, lavado, planchado, cocina, higiene, recetario doméstico, etc., cultura artística, bordados, flores, dibujo, etc. Como obras sociales, existen Caja de Ahorros, auxilio a enfermas y bolsa de trabajo, formando todas las secciones un conjunto armónico de unión

de 118.500. La Liga tiene recibidas 67 bendiciones de otros tantos Prelados, multitud de adhesiones de varias entidades religiosas y sociales. Ha tomado parte en las campañas que se han hecho en Barcelona a favor de la clase obrera.

Patronato de Acción Social Católica de Sitges.—Para atender moral y materialmente a las jóvenes obreras que en tan considerable número trabajan en las fábricas y talleres de la pintoresca villa de Sitges, se fundó hace diez años el Patronato que, con el auxilio de Dios y la constante abnegación de las señoritas instructoras que lo fundaron y lo sostienen, realiza una hermosísima labor de apostolado cristiano. En él se reúnen las obreras todos los días para asistir a las clases literarias y de labores que dirigen personalmente las mismas señoritas, las cuales cuidan también los domingos de organizar sesiones recreativas, que se ven concurridísimas. Teniendo en cuenta, ante todo, la formación moral y religiosa de las socias del Patronato, se celebra todos los domingos la santa Misa en la capilla del Patronato (que como éste pertenecía antiguamente a las RR. Concepcionistas); se dan conferencias e instrucciones religiosas, y se les acostumbra a las prácticas de piedad, para que sepan más tarde dirigir las en familia.

CASA HERMIDA



Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

Argensola, 17 triplicado.

dose de la deserción de una niña que asistía antes al Catecismo, desde que entró a trabajar en un taller de modista, concibió la idea de formar una asociación de señoritas que fueran a los talleres a hacer un rato de lectura para mantener el espíritu cristiano de las jovencitas y apartarlas de las malas lecturas. Expuesta la idea y aprobada, se reunieron siete señoritas, dando comienzo, como ensayo, a las lecturas, en octubre de 1918, en siete talleres de modistas.

En 1921 fueron aprobados por el Sr. Obispo los Estatutos de la nueva Asociación, y aquel mismo año se extendió la obra a Badalona; pero a pesar de contar ya seis años de existencia, esta Asociación es poco extensa; son pocos los talleres y pocas las socias que la componen. La mayor dificultad con que se tropieza es por parte de los talleres, el temor de admitir intrusiones que creen infundadamente extrañas, y la aprensión de muchas jóvenes a leer en público; sin embargo, taller donde se entra, no se sale, pues están contentísimas las dueñas, las operarias y las lectoras. Si la obra es pequeña por el número, no lo es por su celo y perseverancia, y es de esperar que, con la bendición de Dios, seguirá cumpliendo su misión, y que a la misma se unirán otras jóvenes de buena voluntad, convencidas del bien tan grande que por este medio pueden hacer a las almas.

Liga de Compradoras.—Esta obra, eminentemente social, fué iniciada en Barcelona, en el año 1911, por el Ilmo. Obispo Dr. Laguarda. Tiene por fin desarrollar en los compradores el sentimiento de su responsabilidad social y ayudar a los productores a organizar las mejoras posibles en las condiciones del trabajo.

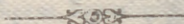
Se inauguró en 1912 con un solemne acto en el Fomento del Trabajo Nacional, en el que dió una hermosa conferencia la Presidenta honoraria D.^a Dolores Monserdá de Maciá, (q. e. p. d.). Se dieron más tarde otras conferencias públicas a cargo de D. Miguel Sastre y de D. Narciso Pla y Daniel, y otras privadas en varios locales.

Tomó parte esta Liga en la 2.^a Conferencia Internacional de Ligas de Compradores, reunida en Amberes en 1913, y en el Primer Congreso y Primera Exposición del Trabajo a domicilio, en Barcelona, el año 1917. Ha hecho intensa propaganda de su ideal, en memorias, hojas sueltas y almanaques, donde se publicaban las listas blancas, de tal manera progresada, que si la primera constaba de catorce casas o tiendas recomendables, la octava llegó a setenta. Los libros repartidos han alcanzado la cifra

de 118.500. La Liga tiene recibidas 67 bendiciones de otros tantos Prelados, multitud de adhesiones de varias entidades religiosas y sociales. Ha tomado parte en las campañas que se han hecho en Barcelona a favor de la clase obrera.

Patronato de Acción Social Católica de Sitges.—Para atender moral y materialmente a las jóvenes obreras que en tan considerable número trabajan en las fábricas y talleres de la pintoresca villa de Sitges, se fundó hace diez años el Patronato que, con el auxilio de Dios y la constante abnegación de las señoritas instructoras que lo fundaron y lo sostienen, realiza una hermosísima labor de apostolado cristiano. En él se reúnen las obreras todos los días para asistir a las clases literarias y de labores que dirigen personalmente las mismas señoritas, las cuales cuidan también los domingos de organizar sesiones recreativas, que se ven concurridísimas. Teniendo en cuenta, ante todo, la formación moral y religiosa de las socias del Patronato, se celebra todos los domingos la santa Misa en la capilla del Patronato (que como éste pertenecía antiguamente a las RR. Concepcionistas); se dan conferencias e instrucciones religiosas, y se les acostumbra a las prácticas de piedad, para que sepan más tarde dirigirlas en familia.

CASA HERMIDA



Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

Argensola, 17 triplicado.



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

A nuestras lectoras:

Os recomendamos no hagáis vuestras compras sin antes visitar

El Congreso Comercial

para lo cual nos ofrece una lista de precios sumamente económica.

NOTA DE PRECIOS DE ALGUNOS ARTICULOS

	<u>Pesetas</u>
Almohadas confeccionadas, cameras, clase buena.....	1,25
Sábanas confeccionadas, cameras, buen tamaño.....	4,20
Cortes colchón, cameros, clase superior.....	11,00
Mantas cama camera, gran tamaño.....	4,50
Almohadas confeccionadas, matrimonio, clase buena....	2,25
Sábanas confeccionadas, clase superior, para matrimonio.	12,00
Cortes colchón para matrimonio, clase superior.....	17,50
Delantales cocina, clase fuerte, los de 1,25 a.....	0,80
Paños cocina, media docena.....	2,00
Paños gamuza, media docena.....	3,50
Manteles mesa, clase buena.....	3,00
Servilletas buen tamaño, media docena.....	4,00
Tohallas granito y felpa, buen tamaño, media docena...	8,00
Cretonas para colchas, bonitas y buenas, metro.....	1,60
Cortes de vestido fantasía, muy bonitos.....	3,30
Cortes de vestido lana novedad.....	9,75
Piezas tela blanca, con 20 metros, clase buena.....	25,00
Piezas tela blanca, con 20 metros clase extra.....	35,00
Piezas «Grano Oro», Vda. de Tolra, con 20 metros....	31,00
Piezas seis sábanas, cameras, económicas, desde.....	24,00
Piezas seis sábanas para matrimonio.....	55,00
Tela hilo Rentería, clase buena, metro.....	1,80
Holanda hilo Rentería, 90 centímetros, clase fina, metro.	4,25
Hilo Rentería, para sábanas cameras, metro.....	5,00
Hilos belgas para sábanas matrimonio, metro.....	12,70
Crépé superior para tohallas y servilletas, metro.....	1,75
Crépé superior para manteles, ancho 1,60 ctms., metro..	5,00
Sábanas baño, gran tamaño, desde.....	9,00

Extraordinario surtido en pañuelos de la mano, batistas de hilo y algodón, nansúes, lencerías, opalinas, nipsis, organdíes y tules.

Se hacen camisas y calzoncillos a la medida y toda clase de encargos

ALMACEN DE TEJIDOS

51, Carrera de San Jerónimo, 51.

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

SERRANO HERMANOS

Especialidad en herrajes para obras.

Artículo para Ebanistas y Tapiceros.

DESENGAÑO, 10. ~~+3388+~~ MADRID

TELÉFONO M. 11-45

SON PREFERIDOS
EL PÚBLICO EN GENERAL

Los
CHOCOLATES
Y
DULCES
DE
MATIAS
LOPEZ
DE VENTA
EN
TODAS
PARTES

OFICINAS
PALMA ALTA, 8.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID

NAVAS

Carmen, 23.

MADRID

Gorras, bordados, efectos militares, colgaduras, reposteros y estandartes religiosos.

Casa que honran con sus encargos SS. MM., Aristocracia y Casa del Pueblo.

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Transatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y evtranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de bronce artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas. Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se prec san para el Culto Divino.

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japon.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Poo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajes y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a 5.000.000 de pesetas por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre último, está abierta la emisión de una nueva serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas.

El dividendo repartido los años 1921, 1922, 1923 y 1924 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 26 43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

E. Loewe

SUCURSAL EN {
BARCELONA { FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

SUMARIO

En honor de María de Echarri, Víctor Espinós.—Para María de Echarri, Soledad Ruiz de Pombo.—¡Veinticinco años!, María de Echarri.—Programa de homenaje a María de Echarri.—¡¡Separación!!, María-Valle R. Mantilla.—¿Cuál de las tres?, Soledad Ruiz de Pombo.—Cordero entre lobos.—Modernista, Dolores Ondaro de Castro.—Movimiento sindical.